

propio de cada naturaleza. Así pues, la participación por composición (de *essentia* y *esse*) es un aspecto fundamental de la síntesis tomista, cuyo más inmediato transmisor fue Boecio. "A la naturaleza de cualquier acto pertenece el comunicarse cuanto le sea posible. De ahí que un agente obra en cuanto está en acto. Pero el obrar no es otra cosa que comunicar, cuanto sea posible, aquello por lo que el agente está en acto. Ahora bien, la naturaleza divina es acto de manera purísima y máxima. Por eso también ella se comunica cuanto es posible. Mas ella se comunica a las criaturas por su sola semejanza, cosa que es patente: pues toda criatura es ente según la semejanza que tiene con ella", escribe Santo Tomás (*De pot.* q 2 a 1). La exposición de esta estructura de acto y de perfección en el despliegue de la causalidad, concluye diciendo Juan Cruz, es la intención básica de la *Expositio* de Santo Tomás sobre el *Liber de causis*. Debido a la brevedad de la obra, algunos, como P. Mandonnet, la han incluido entre los *Opúsculos* del santo, cuando en realidad debe figurar entre los grandes comentarios del Aquinate. La traducción incluye los 32 artículos de la obra, acompañados de numerosos comentarios del traductor. Se añade un índice analítico para facilitar la localización de los temas tratados. Según comenta Juan Cruz (p. 26), sólo existía una traducción castellana de esta obra, hecha en Buenos Aires (1947) por A. Tomás y Ballús, y otra reciente en italiano, obra de C. D'Ancona Costa (Milano, 1986).

JORGE M. AYALA

CRUZ HERNÁNDEZ, M., (Coordinador), *Filosofías no occidentales*. Enciclopedia Iberoamericana de Filosofía, Madrid, Editorial Trotta, CSIC, 1999, 465 pp.

De acuerdo con el objetivo que dio origen a la Enciclopedia Iberoamericana de Filosofía, la obra que comentamos es una contribución hispánica al conocimiento de las filosofías no occidentales, en este caso: la china, la india, la irania, la islámica y la judía. Por supuesto que éstas no son todas, sino algunas de ellas. La razón de que no estén todas se debe a la falta de especialistas, comenta el coordinador, "siempre menos de los que aparecen en los repertorios, pues las necesidades curriculares y otras maulas suelen hinchar el perro..." Por otra parte, para poder hablar de todas las filosofías no occidentales habría sido necesario acudir a especialistas de fuera de la comunidad hispánica, lo cual contradice el objetivo de esta Enciclopedia.

Estos son los autores y los títulos de los trabajos: Miguel Cruz Hernández: *El saber que busca el hombre; El pensamiento islámico moderno y contemporáneo; Maimónides*. Pilar González España: *La filosofía china*. Fernando Tola: *Filosofía de la India I. Vedismo, brahmanismo, hinduismo*. Carmen Dragonetti: *Filosofía de la India II. Budismo*. Rafael Ramón Guerrero: *El pensamiento islámico oriental en la Edad Media*. Joaquín Lomba: *El pensamiento islámico occidental*. Josep Puig Montada: *Averroes*. Carlos del Valle: *La filosofía judía*. Rayes Mate: *El nuevo pensamiento o el renacimiento del pensamiento judía en el siglo XX*. Los autores han tomado el término filosofía en su sentido más lato, hasta el punto de que hubiera sido preferible haber puesto pensamiento en lugar de filosofía. El predominio de la filosofía islámica y judía en esta Enciclopedia se debe a la falta de especialista hispanos para exponer otras filosofías. Por último, hay que tener en cuenta que una Enciclopedia de estas características no es el lugar adecuado para la investigación innovadora ni para la exposición novedosa; es un lugar de encuentro que obliga al resumen y a la síntesis.

JORGE M. AYALA

MANZANO, I. Guzmán, *Estudios sobre el conocimiento en Juan Duns Escoto*. Murcia, Publicaciones Instituto Teológico Franciscano, 2000, 525 pp.

Siempre son bienvenidas las traducciones y los comentarios a la filosofía del Doctor Sutil, por tratarse de uno de los filósofos más complejos de la historia de la filosofía medieval. El profesor Guzmán I. Manzano, es

el autor de la presente monografía. En anteriores números de esta revista hemos tenido ocasión de reseñar otras obras suyas. Tal como se lee en el título de la obra, se trata de un conjunto de trabajos, perfectamente hilvanados, sobre el conocimiento en Juan Duns Escoto. No es una lectura para principiantes, sino una investigación en toda regla sobre este punto concreto: el fenómeno del conocer, destacándolo de los momentos ontológicos y psicológicos, con los que, normalmente, va unido. Para que el lector advierta la originalidad del presente trabajo, Manzano comienza señalando su posición respecto de los más modernos y sagaces escotistas de nuestro tiempo: P. Bérubé, P. S. Day, P. Bettoni, P. Messner y E. Gilson. En total son 290 páginas las que dedica Manzano a exponer el fenómeno del conocimiento, y que divide en 5 grandes apartados: I. El proceso cognoscitivo. II. La intelección según Escoto. III. Conocimientos concretos. IV. Los conocimientos derivados. V. La relación al objeto.

En las Conclusiones se advierte el talante objetivo y desapasionado que ha guiado la elaboración de esta obra. Escoto, escribe Manzano, construye su pensamiento en diálogo con las filosofías de su tiempo. Fuera de Aristóteles y comentaristas árabes, más san Agustín, Escoto tiene en cuenta, sobre todo a los pensadores coetáneos. Con relación a Santo Tomás, continúa diciendo, ambos proyectan dos sistemas de pensamiento bastante diferentes entre sí, diferencia que se debe más a la orientación teológica cristiana de Escoto que al pensamiento filosófico de fondo. Escoto está obsesionado por el carácter contingencial y existencial de lo revelado en dependencia, por ende, de la libertad de Dios. Lo revelado pertenece a la libre disposición de Dios. Santo Tomás acepta todo esto, pero no asume este momento como base de su pensar. Por el contrario, es el intelectualismo naturalista del Filósofo lo que es momento predominante en él. En teoría del conocimiento, Escoto se opone a la teoría de la inteligencia "media". Una cosa es que "pro statu isto", tengamos que recabar nuestros conceptos de las cosas materiales, y otra cosa es que nuestro entendimiento sea "medial" entre entendimiento angélico y sensitivo. "Ex natura potentiae", dice Escoto, el entendimiento puede elevarse al conocimiento de Dios y de los seres espirituales, porque el objeto propio del entendimiento "ex natura potentiae" es el ser en su totalidad. Escoto rechaza también la teoría tomasiana del entendimiento agente. El entendimiento, dice, es "vis cognoscitiva", pura actividad sin más, y esto por su propia naturaleza. A pesar de las diferencias con el Angélico, cree Guzmán Manzano "que el sistema de Escoto no es sino desarrollo ulterior de ciertas intuiciones tomistas y llevadas a sus consecuencias". Señalamos, por último, que para la traducción de los fragmentos de las *Cuestiones cuodlibetales* (Ord. I, D. 3, p. 1, QQ. 1-2 y Ord. I, D. 3, p. 3, QQ. 2-3) ha contado con la ayuda de Juan Ortín García.

JORGE M. AYALA

VEGA REÑÓN, Luis, *Artes de la razón. Una historia de la demostración en la Edad Media*, Madrid, UNED, 1999, 343 pp.

El Dr. Luis Vega Reñón, catedrático de Lógica de la UNED, es bien conocido en los ambientes académicos relacionados con la Lógica y la Filosofía de la ciencia. La presente obra es fruto de casi diez años de trabajo, durante los cuales ha visitado no pocas bibliotecas y archivos recabando fuentes y materiales de primera mano. Aunque sea la "demostración" el objeto concreto de su investigación, el autor emplaza el tema entre los siglos XII-XVI (la "Baja Edad Media"), dando a la investigación un carácter histórico y científico. Este libro sigue a otro anterior sobre la invención griega de la demostración (*La trama de la demostración*, Alianza, 1990). El autor no quiere que se vea una continuidad entre ambas obras; por eso ha preferido hablar de contribuciones a la *discusión* —no precisamente al *desarrollo*— de la idea de demostración.

Comienza Luis Vega trayendo a la memoria la famosa "batalla de las 7 artes", que cuenta Henri d'Andelli (1240). Al final de la misma, las artes de la razón (teología, medicina, los dos derechos: civil y eclesiástico), capitaneadas por la dialéctica, vencen al ejército de las bellas letras latinas, presididas por la gramática. El triunfo de la dialéctica sobre la gramática fue fundamental para el desarrollo de la ciencia. Al principio, cuando se van formando las instituciones escolásticas en el siglo XIII, se extendía como un campo general de entrenamiento para los llamados a mayores empresas en teología, en derecho, en medicina; pero luego, sobre todo